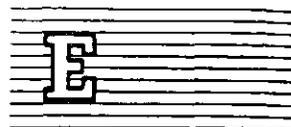


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
LC/L.302/Add.13
Noviembre de 1984
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe



ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1983

EL SALVADOR

Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura LC/L.302 y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará posteriormente.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el periodo considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

EL SALVADOR

1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Resulta cada vez más difícil examinar la situación de la coyuntura en El Salvador a la luz de las categorías tradicionales del análisis económico. El ya largo conflicto que sufre la sociedad salvadoreña se sitúa en el centro del escenario político, económico, social e institucional. La deprimida situación económica del país —manifestada en un nivel de actividad muy mermado, en un desempleo muy alto y en serios desajustes del balance de pagos y de las cuentas fiscales—, se sumó a los factores directamente derivados de dicho conflicto, principalmente a la pérdida cuantiosa de vidas humanas que se sigue sucediendo y a elevados daños a la infraestructura económica.¹ Además, el conflicto interno se ha ido internacionalizando progresivamente, dada la reciente influencia de diversos actores externos.

Sin embargo, a pesar de este prolongado e intenso conflicto político interno, sumado a las condiciones particularmente adversas para el país originadas en la economía internacional durante el último cuatrienio, esta continúa revelando —en el contexto de una profunda depresión económica y una innegable pérdida en los niveles promedio de vida— algunos rasgos de normalidad. Así, en 1983, se contuvo la progresiva caída del producto interno bruto de los cuatro años precedentes, al registrarse niveles comparables a los de 1982. Si bien es cierto que el producto interno bruto por habitante disminuyó por quinto año consecutivo —colocándose así en el nivel registrado en 1961—, el estancamiento del producto global de 1983 significó un punto de inflexión en la tendencia de los años anteriores. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Este fenómeno se apoyó en dos fuentes. En primer término, se logró un modesto repunte en el volumen y en el valor de las exportaciones en relación con los niveles sumamente deprimidos del año precedente, a pesar de que en el caso del café —principal rubro de exportación— hubo que apelar a una fuerte reducción de los inventarios. En segundo lugar, el gasto público, y muy especialmente el gasto de capital, crecieron significativamente, irradiando algunos impulsos dinámicos por sus efectos directos e indirectos.

Asimismo, también influyó en el comportamiento de la economía el considerable caudal de financiamiento externo recibido, en especial de fuentes oficiales bilaterales. Ese financiamiento no sólo facilitó el aumento de la inversión pública anteriormente señalada, sino que le permitió al país mantener una capacidad superior de importar a la de cualquier país centroamericano.

En cambio, la inversión privada continuó reduciéndose por quinto año consecutivo. Tal situación se debió al clima generalizado de incertidumbre que afectó a los diversos agentes privados y al panorama deprimido de la economía. A ello se sumó el hecho de que el acervo de capital existente se está desgastando rápidamente por falta de mantenimiento adecuado. Asimismo, el consumo privado volvió a descender, tanto por la contracción de los salarios reales como por los desajustes del abastecimiento provocados por la situación anormal por la que atraviesa el país. El carácter dramático de esta baja se aprecia claramente al tener en cuenta que el consumo real por habitante apenas alcanzó en 1983 el nivel ya registrado en 1960.

En lo que se refiere a la oferta interna, la actividad agrícola volvió a experimentar una caída, aunque a una velocidad menor que en los tres años anteriores. La atenuación de su ritmo de decrecimiento se debió a la expansión en el cultivo de la caña de azúcar y de la mayoría de los granos básicos, en parte llevado a cabo en las tierras afectadas en años anteriores por el programa de la reforma agraria. En cambio, la actividad de la construcción se expandió por primera vez desde 1977, debido a un mayor nivel de inversión pública. Igualmente, la producción industrial aumentó por

¹ Existen varias estimaciones sobre los daños materiales derivados del conflicto bélico. Fuentes periódicas aluden frecuentemente a la cifra de 600 millones de dólares, mientras que según una estimación de la Cámara de Industria y Comercio de El Salvador alcanza a casi 1 000 millones de dólares.

primera vez desde 1978, aunque muy levemente debido a la demanda interna comprimida y al descenso de las transacciones comerciales intracentroamericanas. Asimismo, se registró un crecimiento del valor agregado por los servicios básicos de casi 3% y uno muy pequeño en el de los otros servicios.

La conducción de la política económica durante 1983 estuvo marcada por el trasfondo de un panorama económico muy sombrío y de un contexto político muy tenso en los años anteriores. En 1982 había asumido la administración un gobierno civil de coalición, fruto de un proceso electoral en que no estuvo presente el universo completo de los grupos representativos de la sociedad salvadoreña. La continuación de la confrontación civil y militar al interior de El Salvador, la mayor polarización de posiciones y la ruptura, en la práctica, de la coalición gobernante, hizo que volviese a cundir en 1983 un ambiente de escepticismo entre los distintos agentes económicos.

Cuadro 1

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 316	2 276	2 079	1 906	1 800	1 799
Población (millones de habitantes)	4.52	4.66	4.80	4.94	5.08	5.23
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	512	489	433	386	354	344
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.4	-1.7	-8.7	-8.3	-5.6	-
Producto interno bruto por habitante	3.3	-4.6	-11.3	-10.9	-8.3	-2.9
Ingreso interno bruto real ^b	0.4	-1.4	-11.9	-10.3	-5.9	-1.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-22.4	-4.9	-12.2	-11.8	-0.7	-3.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-15.2	37.1	-4.0	-23.9	-11.0	12.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	12.9	3.9	-6.8	-0.8	-10.4	3.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Variación media anual	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Dinero	9.9	21.6	7.2	-0.8	4.7	1.3 ^c
Salarios mínimos reales ^d	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5	11.7
Tasas de desocupación ^e	3.7	6.7	16.2	25.0	30.0	30.0
Ingresos corrientes del gobierno	-13.1	18.3	-14.4	4.8	1.4	14.4
Gastos totales del gobierno	12.2	12.8	17.6	13.1	4.8	18.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^f	11.3	7.0	32.3	37.2	39.3	41.4
Déficit fiscal/producto interno bruto ^f	...	1.1	5.6	7.5	8.1	9.3
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-285	10	45	-231	-218	-151
Saldo de la cuenta corriente	-292	15	-1	-272	-271	-239
Saldo de la cuenta capital	348	-149	-74	223	242	418
Variación de las reservas internacionales netas	57	-128	-69	-43	-27	179
Deuda externa global desembolsada	986	939	1 176	1 471	1 683	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio, y menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.

^cVariación entre octubre de 1982 y octubre de 1983.

^dSalarios mínimos reales de los

trabajadores agropecuarios con excepción de la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

^ePorcentajes.

La intensificación del debate en lo interno y también en el ámbito internacional, en forma paralela con la intensificación de la contienda bélica, derivó en una gradual falta de eficacia de la política de ajuste y estabilización, cuyos principales mecanismos fueron establecidos en 1982.² Más bien, en la medida en que adquirieron progresivamente carácter de permanencia y continuidad los principales desequilibrios y desajustes, la administración, considerada transitoria dado el calendario electoral fijado por la Asamblea Constituyente, trató de cumplir determinadas metas inscritas en el programa de estabilización, pero debió pagar tributo también a presiones no previstas.

Así, en lo que se refiere a las finanzas públicas, al principio del año se postuló una reducción sustancial del déficit fiscal, mediante el doble expediente de elevar los ingresos —especialmente los de carácter tributario— y restringir el gasto. Se introdujeron algunas modificaciones a la legislación tributaria, pero estas resultaron insuficientes por cuanto la discusión y aprobación legislativa de las reformas propuestas fueron tardías y resultaron de menor alcance que lo previsto. Así, el coeficiente de tributación apenas pasó de 10.7% en 1982 a 11.3% en 1983. En cuanto a la política de contención del gasto, dos circunstancias atentaron contra el cumplimiento del presupuesto originalmente aprobado. En primer término, las mayores erogaciones destinadas a la seguridad y la defensa, así como a la reparación de daños en la infraestructura física y, en segundo lugar, los crecientes gastos por concepto de servicio de la deuda (intereses y amortizaciones). De otra parte, si bien se contempló un presupuesto austero de gastos corrientes, deliberadamente se postuló una política más expansiva en el gasto de capital, con miras a defender un nivel mínimo de actividad económica y de ocupación. El efecto combinado del desempeño pausado de los ingresos y la fuerte expansión de los gastos fue que el déficit fiscal, lejos de disminuir como se programó a inicios del año, pasó de equivaler 8.1% del producto interno bruto en 1982 a 9.3% en 1983.

Las cuentas externas registraron, por su parte, una cierta mejora. En efecto, el déficit en cuenta corriente del balance de pagos se redujo de 271 millones de dólares en 1982 a 239 millones en 1983, como consecuencia de un repunte de 12% en el valor de las exportaciones de bienes y servicios y de un crecimiento mucho más pequeño en el de las importaciones. El crecimiento en las exportaciones de bienes se debió básicamente a un importante aumento en el valor de las no tradicionales —las cuales pasaron de 44 a 67 millones de dólares—, en parte como respuesta al intenso esfuerzo desplegado por las autoridades durante los últimos años para elevar y diversificar sus exportaciones. Por otro lado, sin embargo, la mejora en el déficit comercial fue contrarrestada parcialmente por un aumento del pago neto por servicios factoriales. Más significativa aún que la evolución de la cuenta corriente del balance de pagos fue la de la cuenta de capital. Esta registró, en efecto, un notorio superávit (casi 420 millones de dólares), lo cual permitió que el nivel de las reservas internacionales creciese en 180 millones de dólares. Los ingresos netos de capital provinieron de fuentes oficiales bilaterales —incluidos donativos por casi 150 millones de dólares por parte del Gobierno de los Estados Unidos—, de fuentes multilaterales, y de la reestructuración de parte de la deuda pública externa de corto plazo. Así, en 1983 el desequilibrio externo se atenuó y el país adquirió mayor margen de maniobra al contar con niveles crecientes de financiamiento externo.

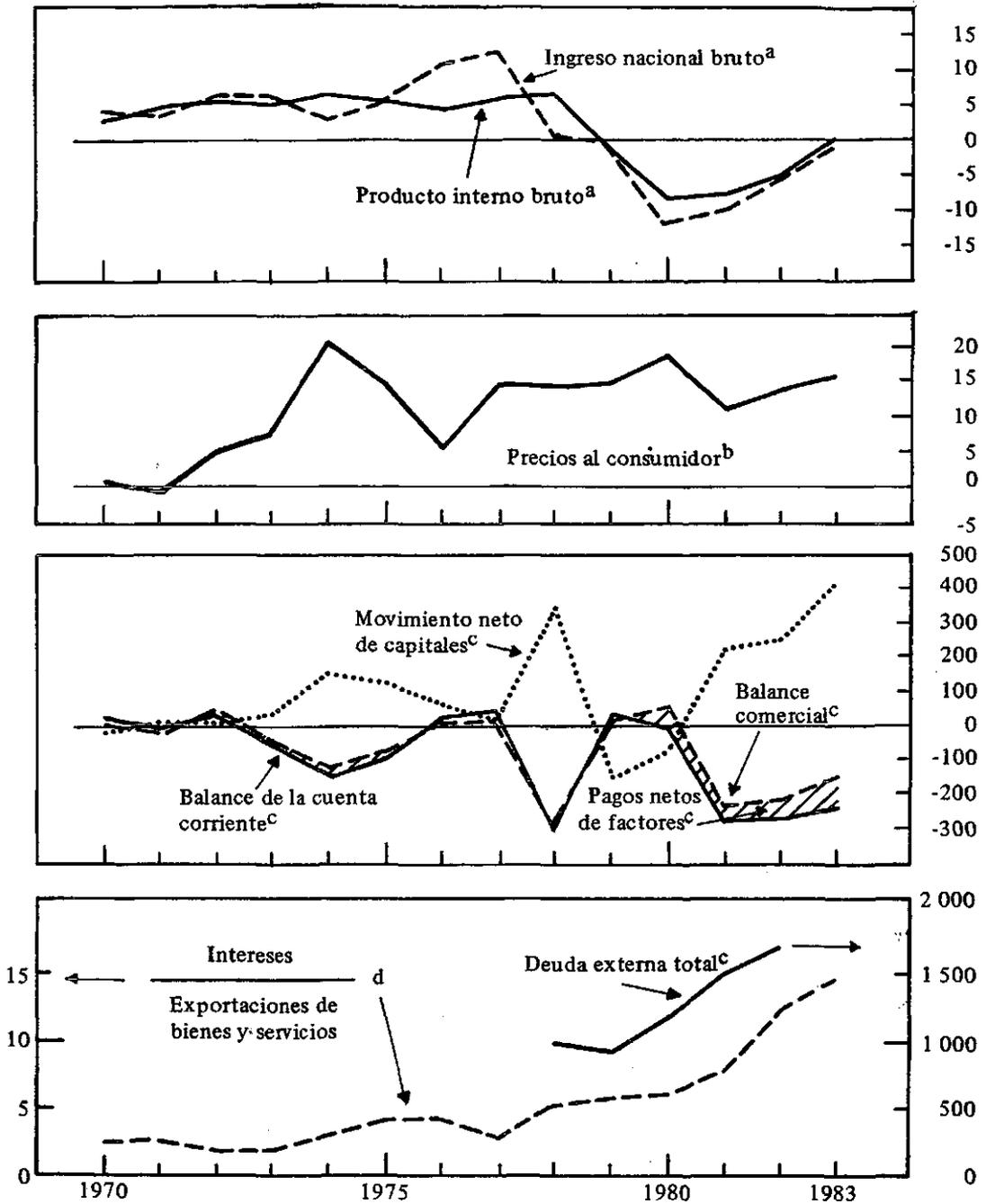
La moderación de las presiones inflacionarias fue otro objetivo de la política económica durante 1983. Por ello, y contrariamente a lo acaecido en años precedentes, se mantuvieron congeladas las tarifas de los servicios públicos y se establecieron toques a las cotizaciones de los productos básicos de la dieta de la población. Sin embargo, y no obstante que los precios de las importaciones sufrieron un alza muy moderada, el proceso inflacionario se aceleró: la variación media anual fue de 13.2%, en comparación con 11.7% en 1982. Esta aceleración se registró especialmente en el segundo semestre de 1983, y los alimentos fueron los productos más afectados.

A lo anterior se unió una política salarial muy restrictiva, la que mantuvo las remuneraciones nominales mínimas totalmente estancadas. Ello se tradujo en una caída de los salarios reales medios, lo cual a su vez contribuyó a la reducción ya mencionada en los niveles de consumo privado, y muy probablemente a un nuevo deterioro de la distribución del ingreso.

Finalmente, la política monetaria fue en esencia consecuente con el programa de ajuste. La oferta de los medios de pago se incrementó moderadamente, al igual que la expansión del crédito. Por otra parte, el sistema de intermediación financiera elevó fuertemente su captación de depósitos —casi en su totalidad depósitos a plazo—, en parte como reflejo de la dificultad de convertir las tenencias en

²En 1982 se ratificó un acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional por 50 millones de dólares y otro de financiamiento compensatorio por 37 millones, con un horizonte que abarcaba todo el año 1983.

Gráfico 1
 EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento. ^bVariación porcentual de diciembre a diciembre. ^cMillones de dólares. ^dPorcentajes.

Cuadro 2

EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Oferta global	2 297	2 130	2 135	116.7	120.2	118.7	-10.8	-8.1	-7.3	0.2
Producto interno bruto a precios de mercado	1 906	1 800	1 799	100.0	100.0	100.0	-8.7	-8.3	-5.6	-
Importaciones de bienes y servicios ^b	391	330	336	16.7	20.2	18.7	-20.1	-6.9	-15.5	1.7
Demanda global	2 297	2 130	2 135	116.7	120.2	118.7	-10.8	-8.1	-7.3	0.2
Demanda interna	1 969	1 853	1 817	99.8	100.7	101.0	-11.6	-5.9	-5.9	-1.9
Inversión bruta interna	276	234	244	13.2	13.8	13.8	-32.0	-3.9	-15.0	4.1
Inversión bruta fija	264	236	223	12.0	14.2	12.4	-28.0	-10.8	-10.6	-5.5
Pública	145	116	...	2.8	7.5	...	8.1	-7.5	-19.7	...
Privada	119	120	...	9.2	6.7	...	-47.6	-14.5	0.3	...
Construcción	110	108	...	5.1	6.3	...	-19.2	-16.0	-2.2	...
Maquinaria y equipo	154	128	...	6.8	7.9	...	-33.8	-6.6	-16.7	...
Variación de existencias	12	-2	21	1.2	-0.4	1.2
Consumo total	1 693	1 619	1 573	86.6	86.9	87.4	-7.3	-6.2	-4.4	-2.8
Gobierno general	282	278	268	10.7	13.1	14.9	-5.6	3.5	-1.6	-3.6
Privado	1 411	1 341	1 305	75.9	73.8	72.5	-7.5	-8.0	-5.0	-2.7
Exportaciones de bienes y servicios ^b	328	277	318	16.9	19.5	17.7	-6.3	-19.1	-15.6	14.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares. ^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL a tal efecto.

moneda local en divisas ante los controles cambiarios en vigor. En cuanto a la política cambiaria, se mantuvo el funcionamiento de una tasa dual. Ni la tasa oficial ni la preferencial sufrieron mayores modificaciones durante 1983.

En síntesis, en medio de las tensiones políticas existentes es muy difícil la aplicación de cualquier programa de política económica, máxime cuando el gobierno no ejerce un control permanente sobre todo el territorio del país. Si bien es cierto que la ayuda internacional, especialmente la bilateral de los Estados Unidos, permitió aumentar las reservas internacionales netas, continuó la atonía generalizada de la economía, así como la renuencia del sector privado local a mantener —y aún menos a ampliar— sus actividades productivas.

Todo lo anterior se produjo en el marco de la continuación de un conflicto bélico con elevado costo en vidas humanas, sumado a los rezagos acumulativos implícitos en el quinto año consecutivo de caída del producto interno bruto por habitante, con el elevado desempleo consiguiente —pese a la fuerte corriente emigratoria—, la baja del salario real y en general, la dramática situación de la sociedad salvadoreña. Si a ello se agrega la severa contracción en la formación de capital privado y la compleja urdimbre de factores subyacentes a las tensiones políticas existentes, las posibilidades de mejoras en el corto plazo se van diluyendo cada vez más en el tiempo.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

En 1983 la oferta global registró un nivel similar al del año precedente, con lo que se interrumpió la contracción de esta, que se venía registrando desde 1979. Entre este año y 1982 dicha contracción alcanzó a 26% en total. Este comportamiento fue consecuencia de la combinación de dos factores: un estancamiento en la evolución del producto interno bruto y un pequeño incremento en el volumen de las compras externas. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 3

**EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD
ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Producto interno bruto^b	1 920	1 761	1 662	1 662	100.0	100.0	100.0	-8.7	-8.3	-5.6	-
Bienes	980	898	847	837	51.4	50.5	49.6	-8.7	-8.4	-5.7	-1.1
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	574	537	512	498	30.6	29.6	29.5	-5.1	-6.4	-4.7	-2.8
Explotación de minas y canteras	3	3	3	3	0.2	0.1	0.2	2.7	-2.7	-	-
Industrias manufactureras	329	295	270	272	17.6	17.0	16.1	-10.7	-10.5	-8.4	8.0
Construcción	74	63	62	64	3.0	3.8	3.8	-22.6	-15.3	-2.1	4.3
Servicios básicos	167	151	144	147	6.9	8.6	8.7	-5.6	-8.4	-5.6	2.5
Electricidad, gas y agua	54	52	50	51	1.6	2.8	3.0	-2.0	-3.0	-3.9	2.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	113	100	94	96	5.3	5.8	5.7	-7.2	-11.0	-6.5	2.3
Otros servicios	791	735	701	705	41.6	40.8	41.7	-8.0	-7.0	-4.6	-0.5
Comercio, establecimientos financieros y seguros	336	288	258	258	20.3	17.3	15.3	-16.0	-14.1	-10.4	-0.1
Propiedad de vivienda	80	83	85	86	4.0	4.1	5.1	2.4	2.9	2.6	1.6
Servicios comunales, sociales y personales ^c	375	364	358	361	17.3	19.4	21.3	-1.7	-2.9	-1.6	0.6
Servicios gubernamentales	220	223	230	233	8.4	11.4	13.8	2.9	-8.6	-8.7	-1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reservas de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Sin duda que el conflicto bélico que se registra en el país desde hace algunos años atrás continuó siendo determinante en los resultados del sector agropecuario, probablemente en mayor medida en 1983 que en los años anteriores. En efecto, dicho conflicto generó una gran incertidumbre por las características del contexto político, y especialmente por el hecho de que una parte del territorio agrícola no pudo ser plenamente aprovechada. Asimismo, ocasionó una pérdida de niveles de productividad por área y por trabajador ocupado, dada la persistencia de los conflictos armados. Sin embargo, ello no ocurrió en las principales áreas de explotación de la caña de azúcar, localizadas en la zona occidental del país. Por otro lado, en algunos casos, como el algodón, siguió incidiendo negativamente también la postergación de resoluciones precisas para la aplicación del programa de reforma agraria en lo que se refiere a los predios en arriendo.

En el caso del café, volvieron a descender fuertemente los niveles de producción por diversas causas. Entre ellas se destacaron los efectos climáticos, la existencia de la roya, la incertidumbre que generó entre los productores de 100 a 500 hectáreas la aplicación de la reforma agraria —lo que recién se dilucidó en los últimos días del año—, y el propio conflicto militar, que no permitió la atención adecuada de las plantaciones en cierta parte del territorio. Asimismo, según informaciones oficiales, los productores no utilizaron eficientemente los créditos de avío concedidos por el sistema bancario, lo que originó una reducción en los niveles de fertilización. La exportación del café pudo elevarse, sin embargo, como consecuencia de la fuerte disminución de los inventarios.

La producción de algodón se contrajo por quinto año consecutivo. En primer lugar, se destacó como factor determinante en los resultados la incertidumbre generada por el proyecto de reforma agraria y su posible ampliación y, por otro lado, el propio hecho de que la parte más importante del cultivo del algodón está situada al oriente del país, en áreas que en gran parte han sido escenario del conflicto armado.

En el caso de la caña de azúcar, al crecer su producción en 27%, se llegó a un nivel similar al registrado en 1975. Este crecimiento fue el resultado tanto de un aumento sustancial en las áreas bajo explotación como de una elevación importante de la productividad por áreas. Ello se debió en parte al programa de subsidios a los productores de la institución oficial INAZUCAR, a través de precios y de instrumentos crediticios, así como a facilidades para la utilización de fertilizantes.

En lo que respecta a los granos básicos, luego de fuertes descensos en los años anteriores, la producción de la mayoría alcanzó cierto grado de recuperación. En especial, se concedieron incentivos a algunos beneficiarios de la reforma agraria mediante precios de garantía relativamente convenientes y créditos adecuados. Las producciones de arroz y maíz crecieron 22% y 11%, respectivamente. Sin embargo, siguieron siendo menores que los niveles alcanzados en 1980 (en 13% en el caso del maíz y 29% en el caso del arroz). En cambio, la producción de frijol —de menor importancia relativa— fue superior en 1983 a la de aquel año en casi 9%. De todas maneras, los resultados relativamente auspiciosos de la producción de granos permitieron en alguna medida aliviar la presión sobre la utilización de divisas con destino al abastecimiento de algunos de estos alimentos básicos en la dieta de la población.

Con referencia a la producción pecuaria, la información parcial de fuentes oficiales indica que los resultados fueron relativamente negativos, pero menos que en años precedentes. En efecto, el beneficio de ganado vacuno se mantuvo aparentemente estancado en 1983, luego del rápido descenso de 1981 y 1982. A su vez, el beneficio de ganado porcino, luego de haber experimentado un aumento bastante elevado en 1982, en el último año se redujo en 2%.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 ^a
Índice de la producción agropecuaria (1968 = 100)	112.0	145.3	142.5	129.6	115.1	111.9 ^b	-7.2	-9.1	-11.2	-2.8 ^b
Agrícola	112.4	142.2	140.2	126.4	111.2	...	-5.4	-9.8	-12.0	...
Pecuaria	110.9	156.1	150.6	140.6	132.2	...	-12.5	-6.6	-5.9	...
Producción de los principales cultivos^c										
De exportación										
Café	7 912	3 587	4 094	3 825	3 796	3 446	-0.8	-15.1	-0.8	-9.2
Algodón oro	1 207	1 616	1 349	948	871	826	-4.3	-29.7	-8.1	-5.2
Caña de azúcar	1 587	3 166	2 564	2 263	2 372	3 016	-22.8	-11.7	4.8	27.2
De consumo interno										
Maíz	7 912	9 565	11 473	10 919	8 999	9 960	0.7	-4.8	-17.6	10.7
Frijol	636	838	852	834	828	927	-15.6	-2.1	-0.7	12.0
Arroz oro	625	818	858	709	501	611	4.3	-17.6	-29.3	22.0
Maicillo	3 200	3 800	3 041	2 950	2 700	2 217	-12.7	-3.0	-8.5	-17.9
Indicadores de la producción pecuaria										
Beneficio										
Vacunos ^d	147	187	185	148	145	145	-8.9	-20.0	-2.0	-
Porcinos ^d	158	115	126	121	143	140	-16.0	-4.0	18.2	-2.0
Aves ^e	35	36	2.9	2.9
Otras producciones										
Leche ^f	218	319	351	321	267	262	-14.4	-4.8	-16.8	-1.9
Huevos ^g	341	599	809	800	844	...	-3.2	-7.8	5.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^a Cifras preliminares.

^b Estimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

^c En miles de quintales, con

excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

^d Miles de cabezas.

^e Millones de libras de carne.

^f Millones de botellas.

^g Millones de unidades.

Cuadro 5

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1981	1982	1983 ^a	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 ^a
Indice de valor agregado (1970 = 100)	138.2	133.4	119.5	109.5	110.4	-15.5	-10.4	-8.4	0.8
Alimentos, bebidas y tabaco	144.0	136.7	126.8	119.9	117.5	-14.1	-7.2	-5.4	-2.0
Textiles, vestuario y productos de cuero	95.8	102.3	89.6	71.2	72.3	-16.5	-12.4	-20.5	1.5
Textiles	64.7	62.0	49.7	33.6	...	-21.1	-19.8	-32.4	...
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	131.6	148.8	141.4	127.1	...	-14.1	-5.0	-10.1	...
Madera y papel	129.0	139.6	129.5	102.0	105.1	-19.1	-7.2	-21.3	3.0
Madera y sus manufacturas	136.3	139.0	143.7	130.4	...	-20.8	3.4	-9.3	...
Papel y productos de papel	123.1	140.2	119.0	80.7	...	-17.6	-15.1	-32.2	...
Químicos, derivados del petróleo y caucho	126.7	116.6	100.4	96.7	87.0	-17.6	-13.9	-3.7	-10.0
Productos químicos	113.2	96.9	87.9	90.8	...	-21.6	-9.2	3.2	...
Derivados del petróleo y caucho	148.0	147.7	124.1	116.1	...	-13.0	-16.0	-6.5	...
Productos minerales no metálicos	140.5	104.2	118.4	102.3	102.3	-21.4	13.7	-13.6	-
Maquinaria y productos metálicos	158.6	163.5	120.0	105.8	103.6	-19.9	-26.6	-11.8	-2.0
Productos metálicos	175.9	157.6	136.0	127.9	128.5	-19.5	-13.7	-5.9	0.5
Maquinaria y equipo	151.1	166.0	118.9	97.1	88.4	-20.1	-28.4	-18.3	-9.0
Otras manufacturas	114.9	119.4	88.4	74.9	...	-14.5	-26.0	-15.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^a Cifras preliminares estimadas sobre la base de indicadores parciales.

El hato ganadero del país —tanto vacuno como porcino— se encontró en una situación precaria. En efecto, cuatro factores se combinaron para dar lugar al deterioro del inventario de ganado: el conflicto bélico que subsiste desde hace varios años, la alta tasa de extracción —realizada en forma desordenada para cubrir perentorias necesidades alimentarias y mantener un flujo de exportaciones—, las reacciones de los ganaderos ante el proceso de reforma agraria y, finalmente, el limitado alcance de los programas de sanidad animal y de desarrollo del pie de cría. En la práctica, a pesar de que las estimaciones preliminares indican una baja casi continua del beneficio, la tasa de extracción ha ido aumentando progresivamente como consecuencia de la disminución del hato ganadero, planteándose así uno de los principales estrangulamientos para el desarrollo futuro de la actividad.

Por su parte, si bien no se cuenta con estimaciones oficiales precisas, cabe mencionar que se han realizado algunos esfuerzos bastante importantes para aumentar la producción avícola, tanto de carne como de huevos.

Finalmente, la producción de leche disminuyó nuevamente en 1983, aunque a un ritmo bastante inferior al de los años anteriores. A diferencia del caso de los granos, ello se debió a presiones adicionales sobre las necesidades de abastecimiento externo.

ii) *La manufactura.* En 1983 se interrumpió la tendencia negativa que la producción manufacturera presentó en el período 1979-1982. En efecto, luego de contraerse 33% en dicho período, en 1983 el producto del sector manufacturero se expandió casi 1%. (Véase el cuadro 5.)

Esta importante inflexión no fue mayor debido a una serie de factores. Por un lado, la atonía generalizada de la economía y la consiguiente situación deprimida de la demanda interna de productos manufacturados se reflejó en la permanencia de un elevado nivel de desempleo y de subempleo. A esto se agregó en 1983 la fuerte caída del salario real. El crecimiento del gasto público, por su parte, salvo en algunos rubros muy específicos como insumos para la construcción, no fue lo suficientemente rápido. En efecto, la compra de bienes y servicios no personales por parte del gobierno disminuyó en términos reales. Por otro lado, la situación de crisis en la economía de los países centroamericanos

afectó la colocación en ellos de productos industriales. A lo anterior se añadió la incertidumbre que generó en el sector empresarial la permanencia del conflicto bélico tantas veces mencionado.

La información oficial por ramas industriales fue incompleta. Sin embargo, se pudo observar, una fuerte merma (-10%) en la producción de la rama de productos químicos y otra (-9%) en la de la rama metalmecánica. (Esta última, sin embargo, es de escasa importancia dentro del conjunto del sector manufacturero.) Igualmente, hubo una contracción (-2%) en la producción de la rama alimentos, bebidas, y tabaco, con lo cual su nivel en 1983 fue 14% menor que en 1980.

Diversos sectores, por otro lado, mostraron cierto dinamismo que permitió compensar aquellas mermas. Entre las ramas sobre las cuales se cuenta con información, se destacó la industria de la madera y el papel, cuya producción se expandió 3% en 1983, luego de caer a un ritmo medio anual superior a -13% en los cuatro años anteriores. Asimismo, la producción de textiles, vestuario y productos de cuero creció casi 2%, luego de haberse contraído -17% por año en 1980-1982.

iii) *La construcción.* El producto del sector de la construcción aumentó 4% en 1983. Sin embargo, ello representó sólo una débil recuperación luego de su caída de 45% acumulada entre 1979 y 1982. El crecimiento registrado en 1983 se debió fundamentalmente a la acción del sector público, frente a un nuevo deterioro de la originada en la esfera privada. La actividad pública de la construcción se concentró en algunas grandes obras, tales como la Central Hidroeléctrica de San Lorenzo, que fue concluida en 1983, en algunas obras de comunicaciones y en la reconstrucción de la infraestructura afectada por los actos de sabotaje y otras obras necesarias para la defensa. También comenzó a tener cierta importancia en algunos centros urbanos una aún incipiente recuperación de la construcción de viviendas de tipo medio, merced a cierto apoyo financiero externo.

iv) *Los servicios básicos.* Dentro de los servicios básicos se observó una recuperación de cierta significación en la generación de energía eléctrica (7% en el año),³ frente a los descensos registrados durante los tres años anteriores, como resultado principalmente de la puesta en marcha de la mencionada Represa de San Lorenzo. Por otro lado, el producto del sector transporte, almacenamiento y comunicaciones también creció (2%) luego de varios años de caídas sucesivas. Ello se debió a que el alza del volumen de carga agrícola fue mayor que la contracción de la industria y de los productos importados.

v) *Sector de otros servicios.* Del resto de los servicios, destacaron los aumentos de la propiedad de la vivienda —por cuarto año consecutivo— y de los servicios comunales, sociales y personales, por primera vez en varios años. Por otro lado, se contrajo en más de 1% el valor de los servicios gubernamentales, a pesar del aumento de la planta de funcionarios, esencialmente para funciones de carácter no civil. Por último, el producto generado en el sector comercio, establecimientos financieros y seguros se estancó, luego de haberse contraído a una tasa media de -11% en los cuatro años anteriores.

c) *La evolución del empleo y del desempleo*

Si bien no existen cifras definitivas sobre la evolución de la situación ocupacional en los últimos años, todo parecería indicar que difícilmente pueden haber mejorado los niveles de empleo en 1983. En efecto, el producto interno bruto no creció, aunque hubo avances del empleo en el sector de la construcción. Los pequeños aumentos en la producción manufacturera y en la del conjunto de los servicios, unidos a la caída de la producción de cultivos que requieren mucha mano de obra durante las cosechas —como los casos del café y del algodón—, y el hecho de que los aumentos de la producción de granos básicos se dieran fundamentalmente en el sector de pequeños y medianos productores, parecen indicar que no hubo grandes variaciones en la situación. Fuentes oficiales estimaron el nivel de desocupación en aproximadamente 30% de la población económicamente activa, nivel comparable al de 1982 y mayor que el estimado para 1981 (25%). Sólo tres años antes (primer semestre de 1980), la tasa de desocupación fue de 16%. La situación podría haber sido aun peor de no haber sido por el fuerte ritmo migratorio hacia el exterior, que significó un pausado incremento de la población económicamente activa.

³Según cifras preliminares estimadas sobre la base de la variación del período enero-agosto.

Cuadro 6

EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Tasas de crecimiento						
Exportaciones de bienes, fob						
Valor	-17.7	41.2	-5.0	-25.8	-11.8	4.0
Volumen	1.2	35.0	-5.6	-19.1	-15.8	10.0
Valor unitario	-18.6	4.6	0.6	-8.3	4.8	-5.5
Importaciones de bienes, fob						
Valor	10.4	0.4	-6.0	0.2	-8.1	-2.8
Volumen	-0.2	-12.2	-20.9	-4.5	-13.0	-4.4
Valor unitario	10.7	14.3	18.8	4.9	5.7	1.7
Relación de precios del intercambio de bienes	-26.2	-8.2	-14.8	-12.7	-0.8	-6.9
Indices (1970 = 100)						
Relación de precios del intercambio de bienes	132.5	121.3	102.6	89.7	89.0	82.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^b	156.3	193.6	155.8	110.1	91.9	94.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^b	170.1	207.2	170.6	121.7	102.0	112.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bQuánum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

3. El comercio exterior

a) *Introducción*

Durante 1983 mejoró la evolución de las variables del comercio exterior y del balance de pagos. El volumen de las exportaciones de bienes se expandió 10%, luego de un deterioro de 36% en el trienio 1980-1982. Por su parte, el volumen de las compras de bienes en el exterior se redujo por sexto año consecutivo, con lo que su monto equivalió a sólo 55% del registrado en 1977. Por otro lado, la relación de precios del intercambio sufrió una merma de 7%, con lo que se completó una caída de 19% desde 1980 y de 53% desde 1977. (Véase el cuadro 6.)

Asimismo, se elevó el valor de las exportaciones y se contrajo el de las importaciones. Así, hubo una disminución de 31% en el déficit comercial, lo cual fue en parte contrarrestado por una nueva elevación de los pagos a factores. Como resultado de este fenómeno, el déficit de la cuenta corriente fue algo menor que el del año anterior, pero superior a la meta que las autoridades se habían propuesto a comienzos del ejercicio.

Frente a esos resultados, el país contó, por segundo año consecutivo, con un apoyo financiero externo de un monto mayor que el del déficit en cuenta corriente. Como también se logró refinanciar parte de la deuda —transformándose una parte de la de corto plazo en deuda a largo plazo—, el nivel de las reservas internacionales netas, que había disminuido en cada uno de los cuatro años anteriores, se elevó en casi 180 millones de dólares.

b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Al crecer 4% en 1983, se logró invertir la tendencia descendente que durante los tres años anteriores presentó el valor de las exportaciones. Dicho aumento respondió en parte a los esfuerzos tendientes, por un lado, a buscar nuevos mercados para algunos productos y, por otro, a tratar de expandir las ventas hacia aquellos países y regiones con los que tradicionalmente se mantenían relaciones comerciales.

Sin embargo, diversos factores impidieron que las exportaciones experimentasen un mayor crecimiento. Entre ellos destacaron: el hecho de que se mantuvieran latentes durante 1983 los efectos de la crisis internacional; el que la crisis prevaleciente en el Mercado Común Centroamericano —con el consiguiente problema de saldos impagos en varias direcciones— aunada a las tensiones políticas vigentes, volvieron a dificultar en 1983 el comercio de la zona, y, por último, que los problemas de confrontación bélica al interior del país, entre cuyas manifestaciones destacaron los actos de sabotaje a la producción y a la distribución mencionados antes, afectaran en forma especial a algunos de los productos agrícolas de exportación. Así, prosiguió reduciéndose la venta de bienes a Centroamérica (-3% en 1983), aunque se logró aumentar en 6% la orientada al resto del mundo. En esta última situación se encontraron algunas de las principales exportaciones no tradicionales, a pesar de su pequeña significación relativa. (Véase el cuadro 7.)

El valor del conjunto de las principales exportaciones tradicionales se expandió casi 3% en 1983, luego de un descenso acumulado de 40% en el trienio previo. En el caso del café —que representó más de la mitad de las exportaciones totales— se logró interrumpir la caída de sus ventas al exterior en los últimos años como fruto de los esfuerzos realizados para disminuir los inventarios acumulados. El producto se colocó incluso en mercados no tradicionales, quedando sujeta la negociación a los avatares del comportamiento de los precios, muy erráticos, pero generalmente por debajo de los obtenidos bajo las formalidades de los acuerdos multilaterales. Ello trajo como consecuencia que el aumento en el volumen vendido de café se viera más que compensado por una caída en el precio promedio.

Por su parte, los resultados fueron mucho más favorables en el caso del segundo producto en importancia, el algodón. En efecto, además de que el volumen exportado fue levemente superior al de 1982 (también mediante la reducción de inventarios), el precio internacional creció casi 10%. De todas maneras este efecto favorable en el comportamiento de los precios, que permitió superar el deterioro en las ventas del café, fue muy pequeño frente a las posibilidades de oferta que tendría actualmente el país si la siembra no se hubiera visto tan considerablemente afectada desde hace varios

Cuadro 7

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Total	789	704	732	100.0	100.0	100.0	-5.3	-26.1	-11.8	3.9
A Centroamérica	205	174	168	...	27.5	23.0	10.9	-30.7	-15.3	-3.4
Al resto del mundo	593	530	564	...	72.5	77.0	-10.3	-23.9	-10.6	6.4
Principales exportaciones tradicionales	539	483	497	66.1	65.7	67.8	-10.5	-25.8	-10.4	2.8
Café	453	403	400	51.1	57.2	54.6	-10.2	-26.3	-11.1	-0.6
Algodón	53	45	50	9.8	7.9	6.8	-2.3	-37.7	-14.7	10.0
Azúcar	14	16	27	3.0	1.2	3.7	-51.9	7.7	13.6	69.2
Camarón	19	19	20	2.2	1.2	2.7	-	46.2	1.6	3.6
Principales exportaciones no tradicionales	40	44	67	4.8	5.9	9.2	18.9	-36.5	10.0	51.4
Productos de perfumería y cosméticos	9	8	...	0.1	1.4	...	15.4	-40.0	-11.1	...
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	3	3	...	0.8	0.6	...	50.0	-50.0	-	...
Hilazas e hilos de algodón	7	11	...	1.3	1.0	...	10.0	-36.4	57.1	...
Vestuario	21	22	...	2.6	2.9	...	19.2	-32.3	4.8	...
Resto	219	177	168	29.1	26.6	23.0	5.5	-23.4	-19.2	-5.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.
^aCifras preliminares.

años. En virtud de su dotación de recursos naturales, El Salvador es uno de los países del área centroamericana con mayores posibilidades para expandir la producción de algodón.

En cuanto al azúcar, el valor de la exportación creció en forma inusitada en casi 70%. Ello se debió a un aumento en el volumen exportado de cerca de 40% y de una mejora en los precios convenidos de más de 20%. A su vez, el aumento en el volumen vendido se debió a una mayor producción —al racionalizarse el uso de algunos recursos, concretamente en el caso de un ingenio de magnitud—, y a la concesión de los Estados Unidos a El Salvador de una parte de la cuota disminuida a Nicaragua.

Finalmente, en el caso del camarón, se combinó una mejora no muy significativa en el precio con un descenso relativo menor del volumen.

No se contó con información oficial completa para todo el año sobre el comercio con los países centroamericanos en forma desagregada. Sin embargo, los resultados de los primeros tres trimestres del año indican que hubo una baja de las exportaciones con destino a todos los países, con excepción de Honduras. Sin embargo, dado que las exportaciones hacia este último país en 1982 fueron casi inexistentes, su importancia relativa en 1983 fue muy pequeña (apenas 4% del total). En el caso de Guatemala, el país de la zona que tradicionalmente ha sido el mayor comprador, el descenso fue bastante significativo (más de 10%). En ello incidió, hacia fines del año, una serie de medidas administrativas adoptadas unilateralmente por ese país relativas a trámites de permisos, que pusieron obstáculos a las compras provenientes tanto de El Salvador como de los demás países del área. Las exportaciones a Costa Rica y Nicaragua, que habían alcanzado a un monto similar en 1982, descendieron con muy diferente intensidad en 1983: 10% y casi 40%, respectivamente.

ii) *Las importaciones.* El valor nominal de las compras externas de bienes se redujo 3% en 1983, como resultado de una caída de 4% en su volumen, parcialmente compensado por un crecimiento de casi 2% de su valor unitario.⁴ (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Dada la insuficiencia de divisas, el país continuó adoptando una política de restricciones de las compras externas, para lo cual ya en años anteriores se habían adoptado algunas disposiciones. Sin embargo, en 1983 las compras dejaron de contraerse debido a dos circunstancias coadyuvantes. En primer lugar, a pesar de la situación depresiva generalizada en la actividad económica, el país ha venido gradualmente agotando los inventarios mínimos de materias primas y productos importados en general, los cuales tuvieron que empezar a ser repuestos. Así, las importaciones de materias primas y bienes intermedios cesaron de contraerse.

En segundo lugar, y en parte como consecuencia del hecho anterior, a mediados del segundo semestre, a medida que mejoraron parcialmente los niveles de las reservas internacionales netas, las autoridades monetarias adoptaron una disposición por la que se suspendían algunas de las restricciones en vigor. Sin embargo, debido a que esta disposición se adoptó durante los últimos meses del año y que la disponibilidad de divisas, aunque algo superior a la del año anterior, de todas maneras fue insuficiente para una restitución amplia de los inventarios, las compras en el exterior no llegaron a aumentar. (Véase el cuadro 8.)

iii) *La relación de intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* La relación de precios del intercambio de bienes declinó 7%, pues los precios de las exportaciones descendieron 6% mientras que los de las importaciones de bienes subieron casi 2%. Las cotizaciones de casi todas las compras externas se elevaron, con la excepción del descenso del precio del principal insumo importado: el petróleo. Por otro lado, a pesar de este comportamiento de la relación de intercambio, el importante aumento del volumen de las ventas externas determinó que el poder de compra de las exportaciones de bienes se elevara casi 3%, luego de haber disminuido 53% en el trienio 1980-1982. De todas maneras, el poder de compra de 1983 siguió siendo inferior al registrado a principios de los años setenta. Por su parte, el poder de compra total de bienes y servicios se elevó casi 11%.

c) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El déficit de los servicios reales disminuyó en 1983 de 97 millones de dólares a 80 millones, manteniéndose en cierta medida una estructura similar a la de 1982. En el caso del turismo, continuó existiendo —en especial en San Salvador— un porcentaje importante de capacidad hotelera no

⁴El cuadro 8 registra un comportamiento algo diferente para el total de las importaciones. La razón de la diferencia estriba en que las fuentes de información no son las mismas.

utilizada como consecuencia de la tensa situación que ha caracterizado a la sociedad salvadoreña desde hace algunos años. Con respecto a los servicios importados, a pesar de los esfuerzos realizados con el fin de procurar su disminución, ello no fue posible, por lo menos en las magnitudes esperadas, porque dependen en alta medida del comportamiento de la adquisición de bienes en el exterior y de la evolución de las cotizaciones de los fletes y de los seguros, o en algún otro caso, como el del turismo en el exterior, porque ya se había reducido considerablemente en años anteriores y no existió un margen muy apreciable para que esa tendencia pudiese continuar. (Véase el cuadro 9.)

Buena parte de la disminución del saldo negativo del balance comercial fue compensada por un nuevo aumento del déficit de los servicios factoriales. El saldo negativo por ese concepto, que había sido de sólo 40 millones de dólares en 1979, alcanzó a 150 millones en 1983. Precisamente este fue el factor de mayor distorsión en la cuenta corriente, lo cual siguió contraponiéndose al objetivo de sanear las finanzas externas. Aún más, esta situación podría agravarse en los próximos años debido a que el crecimiento de la deuda externa del país se ha intensificado desde 1980, a pesar de que El Salvador ha sido uno de los países de la región que ha recibido apoyo en condiciones más o menos blandas, como el originado en fuentes de los Estados Unidos.

d) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de un deterioro del balance comercial bastante significativo en 1978, en los dos primeros años del período recesivo (1979 y 1980), el balance comercial total de bienes y servicios fue de signo positivo. En ese bienio el volumen de las importaciones descendió aproximadamente un tercio. A pesar de que posteriormente comenzó a aplicarse cada vez en forma más estricta una política económica de ajuste, el rápido descenso del valor y del volumen de las exportaciones incidió en el bienio siguiente (1981-1982) en un déficit comercial nuevamente de gran dimensión. Por otro lado, el pago neto de los servicios de factores comenzó a crecer rápidamente desde 1980, por lo que el déficit en cuenta corriente alcanzó a una cifra muy elevada (alrededor de 270 millones de dólares en 1981 y 1982). Finalmente, en 1983, una reducción de casi 40 millones de dólares en el déficit comercial fue contrarrestada en parte por los crecientes pagos por servicios de factores al exterior. Así, junto con un aumento de 15% en las transferencias unilaterales privadas, ello determinó que el saldo de la cuenta corriente mejorase sólo 11% en 1983. Este representó más de 6% del producto interno bruto del país.

En 1983 se continuó recibiendo ayuda bilateral de cierta consideración por parte de los Estados Unidos, la cual se materializó por la vía de donaciones oficiales (por este concepto el país, que sólo había recibido 15 millones de dólares en 1981, en los dos últimos años percibió ingresos por 113

Cuadro 8

EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 ^a	1970	1980	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
Total	986	883	880	100.0	100.0	100.0	-5.8	2.5	-10.4	-0.3
De Centroamérica	302	264	260	...	33.3	29.5	24.5	-5.6	-12.7	-1.4
Del resto del mundo	684	619	620	...	66.7	70.5	-16.0	6.5	-9.5	0.1
Bienes de consumo	302	262	260	33.4	31.9	29.5	14.6	-1.6	-13.4	-0.6
Duraderos	26	26	24	...	3.5	2.7	-35.8	-25.5	.	-7.7
No duraderos	276	236	236	...	28.4	26.8	27.0	1.1	-14.7	0.2
Materias primas y bienes intermedios	569	516	516	48.9	56.5	58.7	-0.4	4.6	-9.2	-0.1
Petróleo y combustibles	149	143	122	1.2	15.7	13.9	23.8	-1.3	-3.8	-14.8
Materiales de construcción	59	46	44	47.7	5.9	5.0	-20.8	3.5	-22.4	-3.9
Otros	361	327	350	...	34.9	39.8	-4.5	7.4	-9.4	7.0
Bienes de capital	115	105	104	17.7	11.6	11.8	-46.4	3.6	-8.7	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

Cuadro 9

EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Balance en cuenta corriente	22	-292	15	-1	-272	-271	-239
Balance comercial	19	-285	10	45	-237	-218	-151
Exportaciones de bienes y servicios	1 089	923	1 266	1 215	924	822	921
Bienes fob	973	802	1 132	1 075	798	704	732
Servicios reales ^b	115	121	133	140	126	118	189
Transporte y seguros	19	23	24	25	20	23	46
Viajes	32	37	25	13	14	20	22
Importaciones de bienes y servicios	1 070	1 208	1 255	1 170	1 161	1 041	1 072
Bienes fob	861	951	955	897	898	826	803
Servicios reales ^b	209	257	301	273	263	215	269
Transporte y seguros	88	98	107	84	113	72	117
Viajes	58	103	117	106	69	60	64
Servicios de factores	-28	-52	-40	-63	-74	-105	-148
Utilidades	-26	-26	-45	-41	-40	-45	-80
Intereses recibidos	20	15	40	18	13	14	15
Intereses pagados	-32	-49	-72	-72	-73	-98	-131
Otros	10	8	37	31	26	24	48
Transferencias unilaterales privadas	30	45	45	17	39	52	60
Balance en cuenta de capital	19	348	-149	-74	223	242	418
Transferencias unilaterales oficiales	9	7	6	31	21	119	148
Capital de largo plazo	36	175	78	177	125	255	270
Inversión directa (neta)	19	23	-10	6	-6	-1	...
Inversión de cartera (neta)	1	4	-6	-1	-	-1	...
Otro capital de largo plazo	17	148	94	172	131	257	270
Sector oficial ^c	20	115	83	170	133	251	146
Desembolsos	37	127	100	204	205	358	173
Amortizaciones	-16	-10	-16	-29	-68	-87	-27
Bancos comerciales ^c	-	-	-	3	-	-	128
Desembolsos	-	-	-	4	-	1	268
Amortizaciones	-	-	-	-1	-	-1	-140
Otros sectores ^c	-3	32	11	-2	-1	6	-4
Desembolsos	51	54	22	36	28	36	...
Amortizaciones	-72	-32	-11	-37	-30	-31	...
Capital de corto plazo neto	6	195	-127	38	76	-66	...
Sector oficial	-1	24	-15	194	96	-65	...
Bancos comerciales	20	4	-2	-67	-11	29	...
Otros sectores	-14	167	-110	-89	-10	-	...
Errores y omisiones netos	-32	-28	-106	-320	-	-95	...
Balance global^d	41	55	-134	-75	-49	-29	179
Variación total de reservas (- significa aumento)	-41	-57	128	69	13	27	-179
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-5	-	-7	17	-	-2	2
Posición de reserva en el FMI	-6	-5	-	11	-	-	-
Activos en divisas	-15	-51	135	34	6	-35	53
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-15	-	-	7	37	64	11

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, (cinta magnética, mayo de 1984); 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares. ^bLos servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dEl balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

millones y casi 150 millones, respectivamente). A su vez, el ingreso neto de capitales superó en valores absolutos, luego de dos años, al déficit en cuenta corriente. Por esta circunstancia, en 1983 hubo un aumento de reservas internacionales netas por casi 180 millones de dólares, luego de que en el período 1979-1982 se redujeron en casi 290 millones de dólares.⁵

Ante los reiterados desajustes del balance de pagos, el país había solicitado y recibido apoyo del Fondo Monetario Internacional ya en 1981. En efecto, en dicho año se obtuvo un financiamiento compensatorio por 32 millones de derechos especiales de giro. Luego, en 1982, estando en ejercicio la nueva administración, se firmó un acuerdo de contingencia por 43 millones de derechos especiales de giro, además de otro financiamiento compensatorio por 32 millones de los mismos. Todo ello ocurrió en el contexto de un programa de ajuste cuyas metas, como en otros casos de la región, no fue posible cumplir en su totalidad. Hacia fines de 1983 se reiniciaron las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, sin lograrse un acuerdo al mes de diciembre.

e) *El endeudamiento externo*

El Salvador, salvo Guatemala, es el país de Centroamérica que ostenta la menor deuda externa por habitante. No obstante, durante el período examinado, las dificultades de liquidez externa indujeron a las autoridades, al igual que a los gobiernos de otros países de la región —aunque algo más tardíamente—, a buscar apoyo en fuentes internacionales públicas y privadas. Desde fines del decenio de 1970 una parte de los compromisos asumidos en el exterior, en especial los de la deuda privada, fueron concertados con fuentes comerciales, con el consiguiente endurecimiento de las condiciones relativas a plazos e intereses. Frente a ello, y ante la realidad de un desajuste cada vez mayor de las finanzas públicas y del balance de pagos, el Banco Central de Reserva asumió nuevos y crecientes compromisos externos, como una forma de contribuir de manera coordinada al proceso de saneamiento financiero inscrito en la política de ajuste, que se intensificó al firmarse el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Junto a lo anterior, el apoyo financiero de los Estados Unidos, ya mencionado, que en parte se tradujo en donaciones de diverso tipo y préstamos a través de la Agencia Internacional de Desarrollo, condujo a un cambio de algunas de las pautas que habían caracterizado la estructura de la deuda externa global del país. Ello llevó a que las autoridades monetarias asumieran ante el exterior parte de los compromisos de la esfera privada. Por ejemplo, entre 1978 y 1982, el endeudamiento privado disminuyó de 470 a 196 millones de dólares —o de 48% a 12% del endeudamiento total— mientras que la deuda del Banco Central de Reserva se multiplicó por 4, llegando a 700 millones de dólares. Sin embargo, el aumento de esta última se ha orientado más a solucionar problemas del balance de pagos que a promover la producción y el desarrollo. Según informaciones oficiales, las tendencias presentes hasta 1982 se acentuaron durante 1983, pero con un importante cambio en la estructura por plazos, ya que a través de las exitosas gestiones de refinanciamiento, se logró transformar un monto superior a 300 millones de dólares de compromisos de corto plazo en una deuda de mediano y largo plazo. El endeudamiento externo del sector público creció 22% en 1983, proporción similar a la de años anteriores (en promedio, dicha tasa fue de 23% entre 1979 y 1982). (Véase el cuadro 10.)

Por su parte, el servicio de la deuda pública, excluida la del Banco Central creció 27%, especialmente por el aumento de los intereses cancelados. Como porcentaje de las exportaciones, dicho servicio —aunque de escasa importancia— ha crecido continuamente desde 1979 (2.4%) hasta 1983 (6.7%). No existen cifras sobre el servicio del resto de la deuda externa, que es bastante más significativo. En efecto, en 1982 representó una cuarta parte del valor de las exportaciones, luego de haber sido sólo 9% tres años antes. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

En síntesis, la difícil situación financiera externa del país, que se venía arrastrando desde años anteriores, mostró un cambio de matiz relativamente significativo, paralelamente a un apoyo directo cada vez más notorio de los Estados Unidos, lo cual influyó en la actitud de otras fuentes de financiamiento externo. Sin embargo, dado el estrangulamiento comercial, el aparente mejoramiento de la situación de liquidez es frágil, y sólo podría mantenerse de continuar incrementándose el apoyo financiero internacional bajo pautas de concertación blandas, como las que últimamente ha ido obteniendo el país.

⁵ En los primeros meses de 1983 el nivel de las reservas internacionales netas continuó deteriorándose hasta llegar a menos de 88 millones de dólares. En junio comenzaron a crecer, elevándose hasta 134 millones de dólares en agosto. En octubre, el nivel de las reservas internacionales netas era de 116 millones de dólares, equivalente a algo menos de 40 días de importaciones de bienes y servicios.

Cuadro 10

EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 ^a
Millones de dólares						
Deuda externa pública desembolsada						
Saldos						
Total	517	591	947	1 254	1 487	... ^b
Total, excluido el Banco Central de Reserva	339	399	475	653	786	957
Gobierno Central	121	142	204	328	414	518
Instituciones oficiales	218	255	271	325	372	439
Garantizada	193	235	255	306	347	...
No garantizada	25	20	16	19	25	...
Desembolsos^c	74	75	98	194	146	198
Servicio^c	32	31	40	39	49	62
Amortizaciones	15	16	21	15	22	27
Intereses	17	15	19	24	27	35
Deuda externa global						
Saldo total	986	939	1 176	1 471	1 683	...
Servicio	91	119	138	160	217	...
Amortizaciones	42	47	66	43	90	...
Intereses	49	72	72	117	127	131
Porcentajes						
Relaciones						
Deuda externa global/PIB	32.0	27.2	32.9	41.7	47.4	...
Deuda externa pública/PIB	16.8	17.1	26.5	35.6	41.9	...
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	9.9	9.4	11.4	16.8	24.9	...
Servicio de la deuda externa pública/ exportaciones de bienes y servicios ^c	3.5	2.4	3.3	4.1	5.6	6.7
Servicio de la deuda externa pública/ desembolsos ^c	43.2	41.3	40.8	20.1	33.6	31.3
Servicio de la deuda externa global/PIB	3.0	3.5	3.9	4.5	6.1	...
Servicio de la deuda externa pública/PIB ^c	1.0	0.9	1.1	1.1	1.4	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.^bLa deuda del Banco Central de Reserva fue de 701 millones de dólares al 31 de diciembre de 1982. De acuerdo a la información oficial, desde esa fecha hasta el 31 de octubre de 1983 las obligaciones extranjeras a largo plazo de dicha institución se elevaron en 315 millones de dólares, pero disminuyeron en igual lapso las de corto plazo por un monto de 318 millones.^cExcluye la deuda del Banco Central de Reserva.

4. Los precios y los salarios

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

En 1983 se produjo una intensificación del proceso inflacionario, aunque a un ritmo menor que el de otros países centroamericanos, alcanzándose un registro de 15.5%. Ello se debió a problemas de abastecimiento de productos esenciales, agravados por el hecho de que la dificultad de distribución a nivel nacional como consecuencia del conflicto bélico provoca distorsiones en el sistema de precios. Además, ha habido muchos casos de especulación como consecuencia de lo anterior. Por último, el mayor nivel de liquidez externa, a través de su efecto sobre los agregados monetarios, también presionó sobre el nivel de precios.

En el caso de los precios al consumidor, las cotizaciones medias de los alimentos mostraron un ritmo de crecimiento (17.9%) superior al del índice general. Así, se repitió la situación de 1980 y 1981, con lo cual volvió a agravarse la situación de aquellos sectores de la población en cuya estructura de gasto la alimentación tiene la mayor ponderación. (Véase el cuadro 11.)

La evolución de las variaciones en períodos de doce meses sufrió un cambio significativo a partir de agosto de 1983. En efecto, hasta julio de tal año y durante 1982 dicha variable giró en torno a 12% en cada mes. Pero desde agosto de 1983 su valor subió a alrededor de 15%. Este fenómeno fue más notorio en el caso de los alimentos, que en los últimos meses registraron variaciones acumuladas en un año de 17% y 18%, en comparación con las de 10% u 11% habidas en 1982 y hasta julio de 1983. (Véase el gráfico 2.) Así, pues, no se logró uno de los propósitos principales de la política de ajuste, que era la reducción de la inflación, a pesar del congelamiento de las tarifas de los servicios públicos.

En el caso de los precios mayoristas, la información abarca sólo hasta el mes de octubre. Sin embargo, destacó la diversidad de las oscilaciones de precios según categorías. El mayor aumento se registró en los materiales de construcción, lo cual se debió a que la reanudación de algunas obras —aunque fue modesta frente a las fuertes contracciones de dicha actividad en años anteriores— tropezó con la existencia de muy bajos niveles de inventarios de insumos. Por otra parte, los precios mayoristas agropecuarios subieron bastante más que los de los productos manufacturados.

b) *La evolución de los salarios*

Durante el año se sucedieron algunos conflictos de orden laboral en pro de reivindicaciones salariales en mayor número que anteriormente. Dos factores evitaron sin embargo que este aspecto creciera más aún: de un lado, la persistencia de una tensa situación política y, de otro, la circunstancia de que ante la difícil situación de desempleo y de subempleo ya examinada, prevaleció la necesidad de conservar el puesto de trabajo más que los planteamientos sobre aumentos de las remuneraciones. Los salarios mínimos nominales permanecieron congelados por tercer año consecutivo, lo cual fue consistente con la política de ajuste en vigor. Ello determinó que los salarios mínimos reales descendieran casi 12% en el año, luego de la reducción de casi 11% registrada el año anterior. En el caso de los trabajadores agropecuarios, ello significó un deterioro de más de un tercio del salario real en cuatro años. La fuerte merma de los salarios mínimos reales se reflejó en una nueva reducción del nivel de satisfacción de las necesidades básicas de los estratos de menores ingresos de la población. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 11

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor ^a	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Alimentos	12.7	13.7	22.5	14.4	11.0	17.9
Indice de precios mayoristas ^b	4.7	22.9	17.1	12.6	4.6	12.4 ^c
Agropecuarios	3.0	4.3	12.3	5.4	12.8	13.0 ^c
Manufacturados	-1.0	20.4	6.3	15.4	1.8	4.8 ^c
Materiales de construcción	7.6	17.8	4.7	25.0	10.0	18.1 ^c
Combustibles y energía	3.5	37.0	23.7	19.6	0.2	1.0 ^c
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor ^a	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Alimentos	10.7	14.8	19.7	17.6	10.7	13.5
Indice de precios mayoristas ^b	4.8	14.5	18.8	14.8	6.0	8.9 ^d
Agropecuarios	1.7	4.6	3.9	10.6	11.0	8.5 ^d
Manufacturados	-1.6	9.6	17.1	13.3	4.1	3.3 ^d
Materiales de construcción	0.5	13.2	20.2	12.5	8.1	12.8 ^d
Combustibles y energía	0.3	46.9	36.2	24.7	6.0	0.4 ^d

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCorresponde al área metropolitana de San Salvador; para 1978, base junio de 1954 = 100. Para los años 1979 a 1983 se encadenó con el nuevo índice, base diciembre 1978 = 100. ^bBase 1955 = 100; excluye el café. ^cVariación de octubre de 1982 a octubre de 1983.

^dVariación media de enero-octubre de 1982 a igual período de 1983.

corrientes y de 7% en los valores nominales de la oferta total de bienes y servicios en el país. El reducido ritmo de expansión de los medios de pago fue consecuencia de comportamientos relativamente dispares del efectivo en poder del público y de los depósitos en cuenta corriente. En efecto, estos últimos aumentaron algo menos de 3% mientras que el primero se estancó. (Véase el cuadro 13.)

El escaso dinamismo de los depósitos a la vista contrastó con el elevado crecimiento del cuasidinero (18%). A su vez, esto último fue resultado de un pausado ritmo de aumento de los depósitos de ahorro (6%) frente a un comportamiento muy dinámico de los depósitos a plazo (31%). Esta situación reflejó en parte la creciente liquidez en moneda local frente a las dificultades de adquirir divisas en el marco de un control cambiario. Por su parte, los agentes económicos prefirieron orientar sus recursos hacia la colocación bancaria, asegurando una rentabilidad por la vía de las tasas de interés, frente a operaciones en la esfera real, con el consiguiente riesgo, dada la situación de inestabilidad política, económica y financiera.

Los factores de absorción crecieron 27% en total. Dentro de ellos, destacaron dos rubros que aumentaron considerablemente entre octubre de 1982 y octubre de 1983: por un lado, la emisión de bonos se expandió 40% y, por otro, los préstamos a largo plazo se incrementaron 33%. Ante la crítica situación del sector privado, estos últimos se concentraron en el Banco Central mientras que la colocación de bonos se realizó principalmente en las instituciones de la seguridad social.

Cuadro 12

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
Salarios mínimos nominales								
Trabajadores agropecuarios	231.1	231.1	231.1	231.1	10.2	-	-	-
Recolección de cosechas								
Café	529.7	527.7	529.7	529.7	36.2	-	-	-
Caña de azúcar	425.8	444.4	444.4	444.4	86.8	4.4	-	-
Algodón	377.8	388.9	388.9	388.9	47.8	2.9	-	-
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	560.0	560.0	560.0	560.0	82.5	-	-	-
Ingenios azucareros	320.0	320.0	320.0	320.0	24.2	-	-	-
Beneficio de algodón	320.0	320.0	320.0	320.0	20.7	-	-	-
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	322.8	343.8	343.8	343.8	34.0	6.5	-	-
Comercio	295.1	314.3	314.3	314.3	27.5	6.5	-	-
Salarios mínimos reales								
Trabajadores agropecuarios	82.9	72.2	64.6	64.6	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Recolección de cosechas								
Café	190.0	165.6	148.3	148.3	16.1	-12.8	-10.5	-11.7
Caña de azúcar	152.7	138.9	124.4	124.4	59.1	-9.0	-10.5	-11.7
Algodón	135.5	121.6	108.9	108.9	25.9	-10.3	-10.5	-11.7
Industrias agrícolas de temporada								
Beneficio de café	200.9	175.1	156.8	156.8	55.5	-12.8	-10.5	-11.7
Ingenios azucareros	114.8	100.0	89.5	89.5	5.8	-12.9	-10.5	-11.7
Beneficio de algodón	114.8	100.0	89.5	89.5	2.8	-12.9	-10.5	-11.7
Otras actividades en San Salvador								
Industrias y servicios	115.8	107.5	96.2	96.2	14.2	-7.2	-10.5	-11.7
Comercio	105.8	98.2	87.9	87.9	8.6	-7.2	-10.5	-11.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 13

EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines del período (millones de colones)					Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	Octubre		1980	1981	1982	1983 ^{ab}
				1982	1983 ^a				
Dinero	1 416	1 404	1 470	1 164	1 179	7.2	-0.8	4.7	1.3
Efectivo en poder del público	719	703	732	560	560	-3.2	-2.2	4.1	-
Depósitos en cuenta corriente	697	701	738	604	619	20.6	0.6	5.3	2.5
Factores de expansión	3 689	4 255	5 089	4 684	5 651	10.3	15.3	19.6	20.6
Reservas internacionales netas	-175	-373	-197	-177	291
Crédito interno	3 864	4 628	5 286	4 861	5 360	27.7	19.8	14.2	10.3
Gobierno (neto) ^c	418	1 059	1 520	1 390	1 633	...	153.3	43.5	17.5
Instituciones públicas	1 145	1 133	1 016	950	986	121.0	-1.0	-10.3	3.8
Sector privado	2 301	2 436	2 750	2 521	2 741	-7.5	5.9	12.9	8.7
Factores de absorción	2 273	2 851	3 619	3 520	4 472	12.4	25.4	26.9	27.0
Cuasidinero	1 135	1 397	1 633	1 605	1 901	0.9	23.1	16.9	18.4
Depósitos de ahorro	643	787	893	800	847	8.4	22.4	13.5	5.9
Depósitos a plazo ^d	492	610	740	805	1 054	-7.3	24.0	21.3	30.9
Bonos	190	205	246	185	259	-21.8	7.9	20.0	40.0
Préstamos externos a largo plazo	725	922	1 239	1 187	1 579	50.4	27.2	34.4	33.0
Otras cuentas (neto)	223	327	501	543	733	29.7	46.7	53.2	35.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.

^bTasas de crecimiento referidas al período octubre 1982-octubre 1983.

^cEl crédito neto del gobierno

(crédito neto menos depósitos) fue negativo en 1977 y 1978 (127 millones de colones y 98 millones, respectivamente) y positivo en 1979 (21 millones de colones).

^dIncluye depósitos en divisas por montos escasos.

Los factores de expansión evolucionaron a un ritmo más pausado. Dentro de ellos destacó la mejora en los niveles de las reservas internacionales netas, principalmente como consecuencia de la renegociación de la deuda.⁷ Por otra parte, la expansión por la vía del crédito fue relativamente limitada, aunque acorde con las necesidades de disponibilidad de bienes y servicios en términos nominales. El crédito interno se elevó durante el período de 12 meses terminado en octubre de 1983 en poco más de 10%. Nuevamente, fue el gobierno el principal destinatario de los recursos monetarios aportados por el sistema bancario. En efecto, el crédito recibido por aquel se elevó 18% en términos nominales; a su vez, el recibido por el resto de las instituciones públicas creció 4% y el orientado a la esfera privada, 9%. Este último tuvo como destino principalmente el sector agropecuario y la construcción.

Durante el año hubo pocas medidas nuevas en el campo de la política monetaria. Así, por un lado, tanto los porcentajes de encaje como las tasas de interés activas y pasivas se mantuvieron en los mismos niveles que el año anterior. Por otro lado, entre los pocos cambios introducidos, destacó el refinanciamiento de los créditos en mora en el sistema financiero. Esta medida trató de beneficiar en primer lugar a aquellos que habían perdido total o parcialmente sus bienes de capital o cosechas agrícolas como consecuencia del conflicto bélico; en segundo término, a aquellos que se habían visto perjudicados por una drástica caída en la demanda o en los precios de los bienes o servicios producidos; finalmente, a los que habían resultado afectados por las demoras en la puesta en práctica de las reformas legales atinentes a la propiedad.

⁷Entre mayo y junio de 1983 se observaron cambios significativos en la posición del sistema bancario con referencia al sector externo. En efecto, entre dichos meses las reservas monetarias internacionales netas pasaron de un monto de -139 millones de colones a 151 millones, mientras que las obligaciones extranjeras a largo plazo aumentaron de 894 millones de colones a 1 125 millones. Ese incremento de 231 millones de colones fue absorbido en su totalidad por el Banco Central de Reserva.

Por otra parte, en la segunda mitad del año se fijaron montos máximos para los depósitos de ahorro en las asociaciones de ahorro y préstamo. En esferas oficiales se temió que una elevación desmesurada de los mismos, atraídos por las altas tasas de interés vigentes desde períodos anteriores, hubiera podido alentar corrientes especulativas y potencialmente desestabilizadoras en caso de retiros masivos.

b) *La política fiscal*

La crítica situación de las finanzas del gobierno volvió a constituir uno de los principales escollos de la coyuntura de 1983. Como ya se ha señalado, ante la difícil situación financiera que se venía arrastrando desde 1980, las autoridades continuaron aplicando una política de ajuste dentro de la cual deberían jugar un rol significativo tanto los esfuerzos por ampliar la captación de recursos —en especial los de origen tributario—, como la intensificación de las medidas de restricción del gasto público. Sin embargo, no fue posible cumplir ninguna de esas dos metas, por lo que el déficit fiscal, en lugar de contraerse, volvió a expandirse, hasta situarse en más de 41% del gasto total y en más del 9% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 14.)

Los ingresos corrientes crecieron en términos nominales a un ritmo (14%) levemente superior al de los precios, a pesar de que la actividad económica se mantuvo estancada. Ello fue consecuencia principalmente de algunas disposiciones adoptadas en el campo de la tributación, las cuales, sin embargo, no pudieron surtir todo el efecto esperado debido a la atonía casi generalizada de la actividad económica y a que trabas de orden administrativo en unos casos, y legislativos y de negociación política en otros, impidieron la inmediata aplicación de algunos cambios en las tasas y en las modalidades de la recaudación. Estos últimos obstáculos determinaron que la evolución de los impuestos directos se mantuviera estancada en términos nominales, frente a una elevación de casi 22% de los indirectos.

Dentro de los impuestos directos, no fue posible aplicar modificaciones durante 1983, las cuales fueron en parte pospuestas para 1984. Ello fue cierto tanto en el caso de la tributación sobre la renta (la principal recaudación tradicional), como en el de los impuestos sobre el patrimonio y sobre transferencias de propiedades. En cambio, en el área de la tributación indirecta se lograron algunos resultados satisfactorios. Ello resultó de la conjugación de dos factores: por un lado, la elevación de la recaudación del impuesto de timbres como consecuencia de una nueva alza de la tasa, y por otro, el resultado relativamente favorable de los ingresos generados por los impuestos a la exportación, habida cuenta del mayor volumen global de las ventas externas y del crecimiento importante del valor corriente de las transacciones. Frente a este último factor, se opuso con signo contrario la escasa significación del aumento de los impuestos a las importaciones, fruto de la política de austeridad en las compras externas. Aunque a principios del mes de septiembre se suspendieron ciertas restricciones a las importaciones, lo cual permitió reanimar estas operaciones hacia fines del año, desde el punto de vista fiscal no hubo resultados significativos. El coeficiente de tributación siguió oscilando alrededor de 11%, uno de los valores más bajos en América Latina.

Durante 1983 el Ejecutivo presentó a la Asamblea General un proyecto de reforma tributaria, cuyo objetivo era, por un lado, procurar una elevación relativa de las imposiciones con referencia a la evolución del producto interno bruto, y por otro, dotar el sistema fiscal, hasta entonces escasamente flexible, de posibilidades de cambio progresivo de algunas pautas en la distribución del ingreso.⁸ Sin embargo, la falta de consenso político retardó la aprobación de gran parte de los cambios propuestos, limitando sensiblemente sus efectos durante 1983 casi exclusivamente al caso del mencionado impuesto de timbres.⁹ Por otra parte, sin embargo, la necesidad perentoria de elevar los ingresos tributarios en el muy corto plazo pesó en la definición del conjunto de reformas en mayor medida que la definición de un proyecto de cambio fiscal más profundo, cuya eficacia se hubiera desplazado más bien hacia el mediano plazo. Es factible también que el carácter transitorio de la administración (de mayo de 1982 a mediados de 1984) y las dificultades para conseguir consenso pleno, hayan influido en una propuesta de reforma sólo parcial. En los hechos la demora de la aprobación, y en especial, la postergación de cambios en los requisitos de la tributación a la renta, determinaron que debido al

⁸ Los principales aumentos propuestos fueron los siguientes: matrícula de automóviles (100%), pasajes aéreos y marítimos (100%), premios de la lotería nacional (10%), impuestos de timbres en ventas de mercaderías y servicios (150%), y venta de cerveza (42%).

⁹ La tasa del impuesto de timbres, que hasta 1981 había sido del orden de 1%, en 1982 se elevó a 2% y aumentó a 4% en 1983 para las transacciones de materias primas y productos intermedios, y a 5% para el resto de las operaciones.

Cuadro 14

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de colones)

	Millones de colones				Tasas de crecimiento ^b			
	1980	1981	1982	1983 ^a	1980	1981	1982	1983 ^a
1. Ingresos corrientes	1 040	1 090	1 104	1 264	-14.4	4.8	1.4	14.4
Ingresos tributarios	989	990	952	1 095	-14.9	0.1	-3.8	15.1
Directos	312	297	294	294	12.6	-4.7	-1.0	-
Indirectos	677	693	658	801	-23.5	2.4	-5.1	21.8
Sobre el comercio exterior	375	322	279	330	-34.3	-14.0	13.5	18.2
Ingresos no tributarios	51	100	152	169	-3.8	94.7	53.6	10.6
2. Gastos corrientes	1 077	1 233	1 346	1 457	24.9	14.5	9.2	8.2
Remuneraciones	618	657	728	844	30.1	6.4	10.8	15.9
Compra de bienes y servicios	160	180	168	168	23.4	12.5	-6.8	-0.2
Intereses	40	98	161	214	52.9	148.1	64.1	32.8
Transferencias y otros	259	298	289	232	24.8	15.1	-3.0	-19.7
3. Ahorro corriente (1 - 2)	-37	-143	-242	-193
4. Gastos de capital	459	504	474	700	3.4	9.7	-5.9	47.8
Inversión real	382	381	298	510	39.4	-0.2	-21.7	71.0
Amortización de la deuda	23	57	79	84	-20.7	147.4	38.1	7.4
Otros gastos de capital	54	66	97	106	-61.7	21.7	47.6	9.1
5. Gastos totales (2 + 4)	1 536	1 737	1 820	2 157	17.6	13.1	4.8	18.5
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-496	-647	-716	-893	455.1	30.4	10.7	24.7
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	361	456	480	605				
Banco Central	143	140	85	320				
Colocaciones de valores	299	408	382					
Otros	-81	-92	13	285				
Financiamiento externo	135	191	236	288				
Porcentajes								
Relaciones								
Ahorro corriente/gastos de capital	-8.1	-28.4	-51.1	-27.6				
Déficit fiscal/gastos totales	32.3	37.2	39.3	41.4				
Ingresos tributarios/PIB	11.3	11.5	10.7	11.3				
Gastos totales/PIB	17.5	20.1	20.5	22.3				
Déficit fiscal/PIB	5.6	7.5	8.1	9.3				
Financiamiento interno/déficit	72.8	70.5	67.0	67.7				
Financiamiento externo/déficit	27.2	29.5	33.0	32.3				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

^aCifras preliminares.^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras originales y no a las redondeadas.

aumento del impuesto de timbres, los grupos relativamente más afectados hayan sido los de menores ingresos. En el mes de noviembre, sin embargo, se elevó un nuevo proyecto de reforma tributaria sobre la base del impuesto al valor agregado, que se aprobó en los últimos días del año.

No obstante, el principal rezago en el cumplimiento de las metas programadas para el año en el área de las finanzas se situó en el área del gasto. En efecto, tanto las erogaciones corrientes como las de capital sobrepasaron con creces a las previsiones, especialmente en el caso de las segundas. La política de restricción y selectividad en el uso de los recursos resultó, pues, insuficiente. En el caso de los gastos corrientes, que se elevaron poco más de 8% (en forma similar a la evolución del producto interno bruto nominal), se logró evitar que creciera el gasto en la compra de bienes y servicios, alcanzándose asimismo una importante contracción en las transferencias corrientes (-20%). En cambio, hubo un

aumento imprevisto en el pago de remuneraciones (16%), contrariándose los postulados de no crear vacantes y de congelar los salarios, lo que se debió en especial a un mayor número de plazas en la esfera militar. En segundo lugar, el pago de intereses de la deuda también se expandió (33%). Dicho pago, que representó sólo 4% de las erogaciones corrientes en 1980, pasó a significar 15% en 1983.

Los gastos de capital fueron los que en mayor medida sobrepasaron las metas previstas al crecer 48% en términos nominales (o 31% en valores constantes). Ello fue consecuencia principalmente del aumento de la inversión real, la que significó casi 94% del incremento de esos gastos. Si bien se procuró aplicar un estricto criterio de selectividad, continuando o concluyendo algunas construcciones públicas, como en el caso de las energéticas y de comunicaciones, parte del crecimiento se debió a las obras de reconstrucción de infraestructura dañada o deteriorada por actos de sabotaje. Hubo, por otro lado, ciertas erogaciones de carácter militar, si bien buena parte de estas fueron financiadas por donaciones externas. En cuanto al pago de amortización de la deuda, se registró un aumento moderado (7%),¹⁰ como consecuencia de condiciones favorables obtenidas en las gestiones realizadas ante los acreedores internacionales.

En lo referente a las empresas públicas, el intento de que estas procurasen autofinanciarse hizo disminuir las transferencias corrientes y de capital desde el gobierno central hacia ellas. En tal sentido, como en la práctica no hubo aumentos en las tarifas de los servicios públicos, y como la situación de la demanda continuó muy deprimida, la actividad de las empresas paraestatales en general tendió a estancarse.

La conjugación de los factores señalados en párrafos anteriores determinó pues que en 1983 continuara e incluso se intensificara el desajuste del balance del gobierno. En efecto, el coeficiente del déficit fiscal con respecto a los gastos totales y al producto interno bruto aumentó aun por encima de los niveles ya considerados críticos del año anterior. Por último, en cuanto al financiamiento de dicho déficit, en 1983 se mantuvo casi en la misma proporción el financiamiento de origen interno (aproximadamente dos tercios del total), frente al de fuentes externas. De esta manera siguió la presión sobre las variables monetarias observada en años anteriores.

¹⁰De todas maneras el aumento de sólo 5 millones de colones en el pago de amortización considerada globalmente, se debió a un descenso de 6 millones de la deuda interna, frente a un aumento de 11 millones de la deuda externa.

